

Internacional

Dos muertos en el primer atentado suicida cometido por una palestina

EUGENIO G. GASCÓN
CORRESPONSAL EN JERUSALÉN

Una estudiante de la Universidad Al-Nayah, en Naplusa, se inmoló ayer en Jerusalén causando la muerte a un israelí de 81 años y heridas a más de un centenar de personas. La mayoría de las víctimas atendidas en los hospitales sufrían crisis nerviosas y sólo tres sufrieron lesiones graves.

La autora del atentado, de 20 años, fue identificada por la cadena de televisión de Hizbollah, en Beirut. Se trata de la primera vez que una mujer palestina comete una acción suicida en Israel, algo que rompe con el perfil tradicional de los palestinos que cometen atentados.

La joven llegó un poco después del mediodía al cruce de las calles Rey Jorge y Yafa, que marcan el centro comercial del sector judío, y detonó la carga que llevaba adosada al cuerpo. La explosión tuvo lugar a una veintena de metros del restaurante Sbarro, donde el año pasado murieron 17 personas en un incidente similar.

Los hechos ocurrieron a pesar del enorme despliegue de la Policía en el centro de Jerusalén, lo que prueba que las fuerzas de seguridad hebreas no pueden garantizar completamente la seguridad ni siquiera en los lugares más concurridos.

Después del atentado volvieron a oírse las voces de quienes exigen que se construya una verja que aisle Jerusalén del resto de Cisjordania, algo que el Gobierno de Ariel Sharon está considerando desde hace tiempo.

El jefe de la Policía de Jerusalén, Miki Levy, que acudió al lugar del atentado, tuvo que ser evacuado de urgencia a un hospital tras sufrir un ataque al corazón, aunque anoche está fuera de peligro.

Lugar preferido

A escasos metros del incidente, un palestino mató la semana pasada a dos israelíes al abrir fuego con una arma automática. El centro de Jerusalén es uno de los lugares preferidos por los palestinos para cometer atentados a causa de la repercusión que tienen.

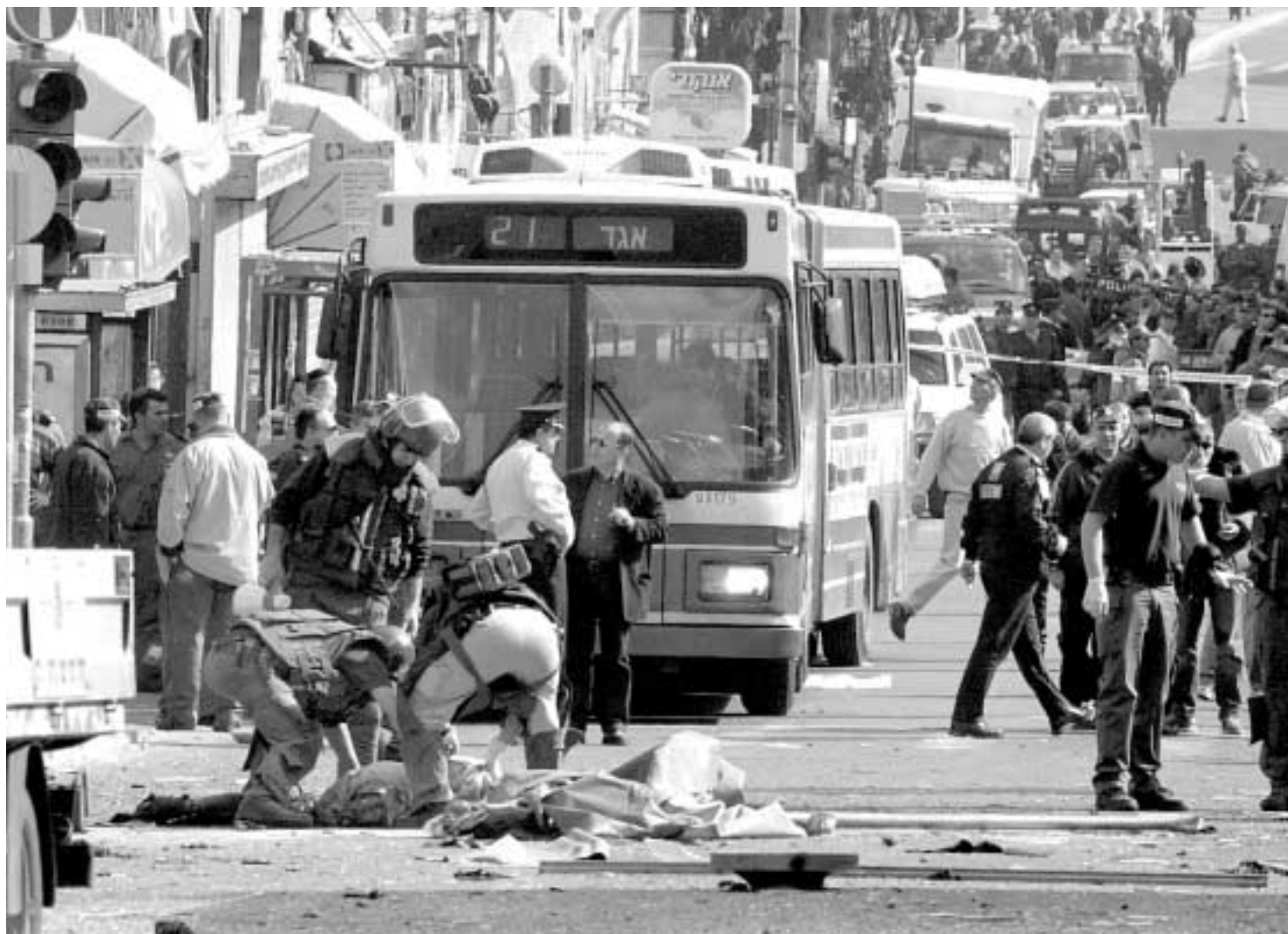
«Quiero decir a los residentes de Jerusalén que comprendo el miedo y el estrés en que viven pero hemos de ser fuertes, hemos de estar alerta y hemos de continuar con nuestra rutina diaria porque ésta es la mejor manera de combatir al terrorismo», declaró Shlomo Aharonishky, jefe de la Policía israelí.

La Universidad Al-Nayah, de donde procedía la suicida, es un feudo de los fundamentalistas y ha proporcionado numerosos comandos suicidas. Nada más conocerse la noticia, los policías y funcionarios palestinos abandonaron las instalaciones oficiales en toda la Autonomía ante el temor de una represalia israelí.

Yaser Arafat criticó el atenta-

| ORIENTE MEDIO | La terrorista hizo explotar la bomba adosada a su cuerpo en el centro comercial de Jerusalén y casó heridas a 149 personas

Ariel Sharon culpa al presidente de la ANP y anuncia que el Ejército israelí realizará nuevas operaciones de castigo en Gaza y Cisjordania



Miembros de la Policía israelí inspeccionan el cuerpo de la terrorista palestina que se inmoló ayer en el centro de Jerusalén. / JACQUELINE LARMA-AP

do por medio de un comunicado. «La dirección palestina condena firmemente el ataque suicida contra civiles israelíes», decía el comunicado, «y pide a Israel que levante el sitio que ha impuesto al pueblo palestino y a su líder con el fin de que pueda llevar a cabo sus obligaciones nacionales y de seguridad».

Sin embargo, el Gobierno de Ariel Sharon señaló a Arafat como responsable directo de lo ocurrido y anunció medidas de castigo. El Gobierno hebreo ha autorizado al Ejército para que actúe de oficio cada vez que hay un atentado.

Negativa de los radicales

El pasado sábado, Yaser Arafat renovó su llamamiento al alto el fuego pero los grupos palestinos se niegan a observarlo porque Israel sigue matando a sus activistas. Durante casi un mes los palestinos dejaron de cometer atentados suicidas; esto duró hasta que Israel reanudó los asesinatos en enero.

Arafat también ha pedido al enviado especial de EEUU, Anthony Zinni, que regrese a la zo-

na cuanto antes para mediar entre israelíes y palestinos. Pero Zinni llamó ayer a Arafat «jefe mafioso» y lo comparó con el célebre jefe de la mafia de Nueva York Carlo Gambino.

Con este bagaje de fondo parece imposible que vuelva a rei-

nar la calma en la región, al menos a corto plazo. Ariel Sharon viajará a principios de febrero a Washington, aunque su visita en principio no modificará la situación actual.

Por otra parte, Sharon prohibió ayer a Arafat viajar hasta Bru-

selas para participar en un consejo de ministro de la UE. El presidente de la Autoridad Nacional Palestina se encuentra aislado por tanques del Ejército israelí en la capital administrativa de Cisjordania, Ramala, desde hace más de un mes.

Washington duda del compromiso a favor de la paz de Yaser Arafat

EFE WASHINGTON

EEUU intensificó ayer sus críticas al presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Yaser Arafat, y se mostró especialmente preocupado por su posible relación con Irán y con el grupo terrorista Hizbullah.

La supuesta implicación del líder palestino en el contrabando de armas procedentes de Irán «provoca serias preguntas sobre si Arafat está realmente interesado en avanzar en el proceso de paz», afirmó el vicepresidente, Richard Cheney.

Cheney calificó de «inquietante» la relación de Arafat con Irán y con Hizbullah que, según señaló, se ha evidenciado con el episodio del carguero Karim A, interceptado por Israel con armas y explosivos procedentes de Irán supuestamente dirigidas a líderes palestinos.

Cada vez más molesto con el líder palestino, el Gobierno de EEUU está revisando su política sobre Oriente Medio y sopesa cortar sus relaciones con Arafat, algo que ya hizo durante la época en que Cheney era secretario de Defensa durante la pre-

sidencia de George Bush padre.

Andrew Card, jefe de Gabinete de la Casa Blanca, dijo ayer que Arafat «debe ganarse el derecho a tener ese diálogo» y que «tiene que hacer más para cumplir lo que prometió al mundo hace años, que no iba a participar en actividades terroristas».

Card señaló que el contrabando de armas a través del carguero Karim A se hizo «con el conocimiento y probablemente la dirección de Arafat», mientras que Cheney consideró que «es difícil pensar» que el líder palestino no esté implicado.